Los Sonidos del Ayer
Colección Agustín de Castro
MUSEO
DEL COMERCIO
SALAMANCA

Los Sonidos del Ayer

AGUSTÍN DE CASTRO CACHO

El Museo del Comercio tiene una exposición permanente dedicada al mundo de la radiofonía. Lleva por título *Los Sonidos del Ayer* y, aunque se centra en la historia de la radio, comprende también otro tipo de aparatos y documentos relacionados con «los sonidos de épocas pasadas» que no son receptores de ondas. Hay gramófonos y tocadiscos, magnetófonos y, recientemente, se ha musealizado una máquina de discos, tan popular en los bares y cafeterías hasta la década de los ochenta del pasado siglo.

La colección ha sido formada por don Agustín de Castro. Agustín de Castro Cacho nace en 1928 en Salamanca. Huérfano desde muy temprano se vio obligado a trabajar desde los catorce años. Su precoz interés hacia la radio le llevó a compaginar su jornada laboral en *Metalúrgica del Tormes* con un pequeño taller de reparaciones mecánicas.

Trabajó más tarde en varios talleres de electricidad de Salamanca y Madrid hasta que en 1935 recaló en la empresa *Battaner*, donde permaneció hasta 1956. Después de aprobar unas oposiciones de técnico en electrónica pasó a formar parte del personal civil de la base aérea de Matacán hasta su jubilación.

En 1995 dio a conocer públicamente su colección de radios que se expuso de forma permanente en el mercado de San Juan con el título *Los Sonidos del Ayer*. Desde el 2008 la colección forma parte de los fondos del Museo del Comercio.

La colección consta de unas quinientas piezas, de las que sólo hay expuestas, por motivo de espacio, una pequeña muestra.

LOGOTIPO DE LA EMPRESA SALMANTINA DE RADIO Y PUBLICIDAD *GORVI*

Precursores

Este ámbito está concebido para introducir al visitante en la muestra expositiva. En ella se exhiben los principales adelantos científicos que precedieron al invento de la radio: el telégrafo y el código morse, inventado por Samuel Morse; la pila voltaica patentada por A. Volta en 1800 o el teléfono, patentado por Graham Bell. También se exhibe en esta vitrina una colección de válvulas de recepción, recopiladas por Agustín de Castro, así como amperímetros y algunas antiguas válvulas de emisión.

Destacamos en este ámbito expositivo un teléfono fabricado a principios del siglo XX, por la casa sueca Ericsson, pero en su fábrica de Colombes (Seine), situada en Francia. El teléfono lleva una manivela (de la magneto) y un segundo auricular.

En el mismo espacio puede escucharse la voz original de Marconi en un aparato de la fábrica levantada por el inventor. La cinta recoge su voz en uno de los primeros ensayos de radiofonía del genial inventor.

GALENA. FABRICACIÓN ARTESANAL

Guglielmo Marconi

Bolonia, 1874 - Roma, 1937

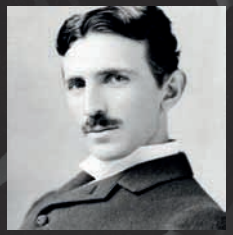
Inventor italiano a quien se atribuye el invento de la radio o telegrafía sin hilos.

En 1895 construyó un pequeño aparato, que constaba de un emisor, un generador de chispas de Hertz y un receptor. Visto el escaso interés que su aparato despertó en las autoridades italianas, Marconi optó por marchar al Reino Unido, donde acabó fundando, alrededor de 1900, la Marconi's Wireless Telegraph Company, Ltd., destinada a comercializar la radio.

El descubrimiento de la radio no deja de estar envuelto en cierta controversia. El físico ruso Popov presentó ese mismo año, ante una audiencia considerable de científicos de la Universidad de San Petersburgo, un receptor de ondas de radio muy similar al de Marconi, que él utilizaba para registrar las tormentas eléctricas. La demostración se realizó días antes de que Marconi consiguiera la patente de su aparato, y por eso los rusos reclaman desde entonces la paternidad del invento.

También Nikola Tesla participa de esta polémica y, en la actualidad, se le considera, generalizadamente, el padre de la radio.

Nikola Tesla



Croacia, 1856 - Nueva York, 1943

Fue un ingeniero mecánico, al que se conoce, fundamentalmente, por sus aportaciones en el campo del electromagnetismo, desarrolladas a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Tras su demostración de la comunicación inalámbrica por medio de ondas de radio en 1894 fue ampliamente reconocido como uno de los más grandes ingenieros electricistas de los Estados Unidos de América.

Hubo un momento en que la fama de Tesla rivalizó con la de cualquier inventor o científico en la historia o la cultura popular, pero debido a su carácter excéntrico y a sus afirmaciones, aparentemente increíbles, fue finalmente relegado en su consideración científica y tratado como un científico loco.

En 1943, la Corte Suprema de los Estados Unidos lo acreditó como el inventor de la radio, devolviéndole así su importancia frente a otros científicos.

Los inicios de la radio

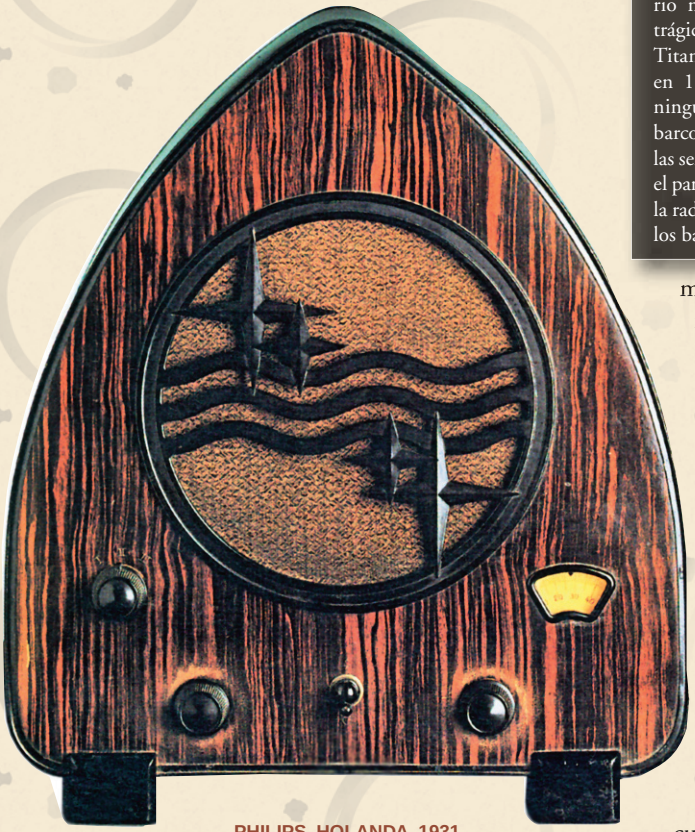
ATWATER KENT, EE.UU., 1934

El aparato receptor más antiguo que tiene la colección es uno americano, de marca Atwater Kent, fabricado en 1924. Es una radio que posee altavoz externo, separado de la caja de recepción, al igual que ocurre con otro ejemplar, de la marca holandesa Philips, fechado en 1928. Los altavoces podían ser de formas muy decorativas imitando estatuillas o lámparas de mesa.

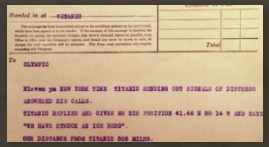
El resto de radios expuestas en esta vitrina pertenecen ya a la década de los treinta. Técnicamente han incorporado el altavoz a la caja de recepción de ondas y, entre otros adelantos visualizables, encontramos cambios sustanciales en el diseño del dial. Estéticamente las radios de esta época pertenecen al *art dèco* y las decoraciones de las carcasas nos remiten a ese estilo. En orden a su apariencia los expertos definen dos tipos de radios: las de forma «capilla» y las de forma «tumba de piedra». La diferencia estriba en la

GODY, FRANCIA, 1934

RADIOTELEGRAFÍA EN ALTA MAR. PANEL (DETALLE)



PHILIPS, HOLANDA, 1931.
MODELO APODADO, POPULARMENTE, «LATA DE JAMÓN»



Junto a este receptor un panel murario nos cuenta la trágica historia del Titanic, hundido en 1912, sin que ninguno de los barcos que podrían haberle socorrido lograra descifrar las señales de ayuda que emitió el gran trasatlántico. En el panel se alude a la importancia que en la tragedia tuvo la radio y a las fórmulas de socorro que se emitían desde los barcos: MQD y S.O.S.

manera en que rematan los aparatos, bien de forma apuntada (lata de jamón) bien de forma plana (tumba de piedra).

Hay expuestas radios de distintas marcas: *Philips* (Holanda), *Atwater Kent* (EE. UU.), RCA (EE. UU.), *Emerson* (EE. UU.) o *Telefunken* (Alemania).

Como en cada una de las vitrinas del recorrido aquí pueden verse algunas cartelas con hechos históricos noticiables y referencias a personajes de la época, entre ellos políticos o cantantes, cuyos discursos y canciones se escuchaban en las emisoras. Un ejemplo es la tonadillera Concha Piquer cuyas canciones: *Ojos verdes* o *Tatuaje* sonaron en la radio española de la década de los cuarenta.

La radio como entretenimiento

Si la radio había servido durante la Guerra Civil como vehículo de noticias sobre la evolución de la contienda, en la posguerra se convertirá en un elemento indispensable de los hogares españoles, ejerciendo el papel de aglutinador familiar, el que más tarde ejercerá la televisión. El avance de la radio como medio de entretenimiento e información será imparable durante la década de los cuarenta y cincuenta hasta la llegada del televisor.

A través de los distintos aparatos puede verse la evolución en la forma y también en los materiales de fabricación de la carcasa. Poco a poco las baquelitas sustituyen a la madera en un proceso que se hace paulatino a partir de los treinta. Las baquelitas ofrecían como ventaja su inalterabilidad a los cambios de temperatura y su mejor limpieza. En los cuarenta las baquelitas y luego otros plásticos y resinas, más baratos, servirán corrientemente para la fabricación de receptores.

La propia maquinaria interna cambió sustancialmente. Las válvulas de recepción disminuyeron progresiva-

PHILIPS, FRANCIA, 1942

SALÓN DE ÉPOCA. RECREACIÓN

En un aparato de la marca alemana SABA, situado en esta zona del recorrido, varias canciones de época, entre ellas una muy popular en la España de los años cuarenta: *Los últimos de Filipinas*, tema de la película del mismo nombre, dirigida por Antonio Román y estrenada en 1945.

mente su tamaño haciendo los aparatos más ligeros y pequeños. Por fin, el invento del transistor en la década de los cincuenta acabó con la válvula permitiendo nuevas posibilidades para las radios.

Los receptores de esta época son productos hispanos, bien porque las grandes multinacionales han instalado sus fábricas en España, bien porque se multiplican las marcas nacionales. *Espasa-fono* y *Flecha de Plata* son algunos de los nombres que encontramos asociados a aparatos cuya historia no siempre ha sido bien estudiada.

Aunque no estén en exposición, la colección cuenta con varios aparatos de la marca *Castilla*, afincada en Madrid, una de las fábricas pioneras en España que trabajó desde los años previos a la Guerra Civil.

En el receptor situado a la izquierda de esta vitrina, un *Telefunken* fabricado en 1949, puede escucharse, entre otras, una canción sudamericana que se hizo muy popular en España durante la década de los cuarenta y que se refería a la historia de la llegada del ferrocarril a la localidad colombiana de Santa Marta. «Santa Marta tiene tren, Santa

LAS RADIONOVELAS

¿Qué oían los españoles de la década de los cuarenta? Canciones, concursos radiofónicos, adaptaciones teatrales y radionovelas como la titulada *Matilde, Perico y Periquín* (guion de Eduardo Vázquez) que estuvo en antena durante más de veinte años, de 1950 a 1971. O cantantes como Antonio Machín, el rey del bolero en la década de los cincuenta.

PANEL MURARIO

LA GUERRA DE LOS MUNDOS

Un panel situado frente al salón de época que hemos visto sirve para explicar la importancia que había alcanzado la radio a finales de la década de los treinta. La dramatización de una novela de ciencia-ficción, *La guerra de los mundos*, se emitió con tanto realismo en EE. UU. que muchos oyentes creyeron que la invasión de la tierra era verídica y se vivieron escenas de pánico en algunas zonas del país.

TELEFUNKEN, ESPAÑA, 1949

Marta tiene tren, pero no tiene tren-vía», dice el estribillo.

La grabación recoge también una selección de copla española: *Échale guindas al pavo*, canción de la película *Morena Clara*, estrenada en 1936 con Imperio Argentina, aunque hubo un remake en 1954 interpretado por Lola Flores; *La hija de D. Juan Alba*, *Julio Romero de Torres* y otras.

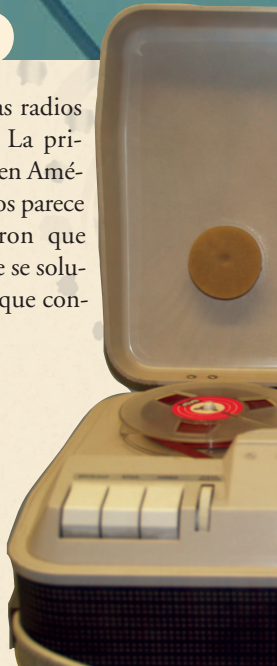
Antes de llegar a la vitrina 4, un receptor SANYO, de 1970, nos permite escuchar la voz del coronel Tejero en lo que fue un intento de golpe de Estado en 1981. España entera estuvo pendiente de las noticias emitidas por la radio mientras duró el suceso.

La crisis de la radio

Las radios de esta vitrina están fabricadas en plástico, un material con el que se trabajaba profusamente desde la posguerra de la conflagración mundial (1940-1945). Los adelantos técnicos permitieron que las radios poco a poco fueran disminuyendo su tamaño y se hicieron transportables. Incorporaron un asa para llevarse de un lado a otro de la casa e incluso al campo. El ejemplar más moderno de la colección es una radio japonesa, fabricada en 1972, que se diseñó expresamente para ser llevada en la muñeca.

PANASONIC,
JAPÓN, 1972

Por otro lado, se popularizaron las radios como complemento del automóvil. La primera incorporada a un automóvil fue en América, en 1927. Este complemento nos parece ahora algo normal, pero tuvieron que transcurrir muchos años para que se solucionaran los problemas técnicos que conllevó la ocurrencia.



Radio y deporte

La radio ha estado vinculada al deporte desde los orígenes de las emisiones radiofónicas. Hasta la llegada de la televisión era el medio de comunicación por el que llegaba a los hogares la retrasmisión en directo de deportes tan emocionantes como el fútbol o el boxeo. En estas retrasmisiones el papel de los locutores especializados es fundamental, pues de ellos depende que el oyente vivencie un espectáculo que no está viendo.

Por eso asociamos a ciertos deportes voces determinadas, las de los periodistas radiofónicos que nos narran los eventos. Como Matías Prats y sus retrasmisiones de partidos de fútbol en la década de los cincuenta y sesenta o la de José María García con su populista periodismo-denuncia.

En este punto de la exposición puede escucharse la retrasmisión del famoso gol de Zarra frente a Inglaterra en el mundial de 1950 celebrado en Brasil. La voz es, cómo no, de Matías Prats.

MAGNETÓFONO

Otro tipo de aparatos que encontramos en esta exposición son los magnetófonos o magnetofones. El magnetófono reproduce sonidos que quedan grabados en las cintas magnetofónicas, que aparecen en el mercado en los años cuarenta.

GRUNDIG, ALEMANIA, 1955

Antigua emisora de la SER

El ámbito está musealizado como si fuera un gran receptor. Tras el cristal, donde se inserta el dial, puede verse parte del mobiliario técnico de la antigua emisora de la cadena SER: la mesa de mezclas, el aparato receptor, micrófonos de época o armarios de la instalación eléctrica. En la mesa de mezclas, el mobiliario técnico musealizado es de la década de los setenta del siglo pasado, como el tocadiscos *Garrard* modelo 401, de fabricación británica.

En el centro del ámbito se ha recreado una salita de estudio. Aparte de los micrófonos, sobre la mesita hay dos herramientas imprescindibles dentro del mundo periodístico: la máquina de escribir y el teléfono.

Tres cuadros iluminan parte de la historia del estudio. Uno, situado a la izquierda, es un montaje fotográfico donde puede leerse la denominación oficial de la emisora salmantina creada en 1934: EAJ 56. Junto a la tarjeta de identificación, un montaje fotográfico con imágenes de los estudios en los años treinta. Los otros dos, situados sobre la mesa de mezclas, muestran dos momentos en la vida de la emisora con locutores de época.

ANTIGUA EMISORA DE LA CADENA SER

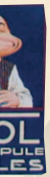
Tocadiscos y gramófonos

El gramófono (del griego: *gramma* escritura; *fono* sonido) fue el primer sistema de grabación y reproducción de sonido que utilizó un disco plano, a diferencia del fonógrafo que grababa sobre un cilindro. Ambos son inventos de la segunda mitad del siglo XIX.

Este que se expone es de la marca alemana *Odeon* y se fabricó c. 1930. Le falta el altavoz. Al contrario que los primitivos gramófonos que llevaban incorporados un altavoz de «trompeta» (el que puede verse en el logotipo de la marca *La Voz de su Amo*), en este modelo ya está incorporado a la caja. Está preparado para ser transportado, pues lleva asa.

LA VOZ DE SU AMO

Dos curiosidades: una, la membrana –y aguja– marca *Franco-hispano-suiza*, con sede en Madrid, que lleva el nombre de un cantante de ópera italiano: *Titta Rufo* (Pisa, 9 de junio de 1877-Florencia, 5 de julio de 1953). Hubo un diafragma *Carusso* y con el nombre de otros cantantes. La otra curiosidad es que el aparato fue vendido en la casa *Gorvi*, un negocio abierto por la familia Centenera en Salamanca y que estuvo situado en la calle Meléndez.



LA RADIO EN EL CINE

La relación entre estos dos medios de comunicación y de entretenimiento de masas, la radio y el cine, está representada en un panel expositivo, con la intención de recordar la importancia de la radio en nuestras vidas: *Good Morning, Vietnam*, *Radio days* o *Historias de la radio*, son algunas de las películas allí recordadas.

PUBLICIDAD Y RADIO

La popularización de la radio atrajo hacia el medio a la publicidad que tuvo que adaptarse al nuevo soporte desarrollando la publicidad sonora, con sus propias características. La canción se convirtió en soporte ideal de los anuncios y algunas de las canciones publicitarias se hicieron tan populares que acompañaban los juegos infantiles durante décadas.

«Yo soy aquel negrito del África tropical, que cultivando cantaba la canción del Cola Cao...»

Acompaña al gramófono en esta vitrina un disco para reproducir en gramófono. Es de la casa alemana *Gramophone* y data de 1905. Es de pizarra y el logotipo que aparece en el centro es muy expresivo: un ángel sentado sobre un disco, «leyéndolo» con una aguja que lleva en la mano derecha.

Y ya que hablamos de logotipos, es interesante conocer el origen del elegido por la marca inglesa *La Voz de su Amo* y que consiste en un perro y un gramófono. La imagen proviene de una pintura en la que el artista retrató a un perro real, un perdiguero llamado Nipper, a quien encantaba escuchar en el gramófono las grabaciones con la voz de su amo ya fallecido.

Más adelante un último aparato de radio nos permite escuchar una selección de humor radiofónico: errores verbales de los locutores, «gazapos» que se producen, en la mayoría de los casos, por la improvisación que conlleva la programación en directo. Además contiene un extracto de programación infantil radiofónica.

TELEVISIÓN

En el último tramo de la exposición encontramos un televisor marca *Vanguard*, uno de los modelos más antiguos que se vendieron en España. La televisión entra en los hogares españoles a finales de la década de los cincuenta. Su llegada fue trascendente para la evolución de la radio, pues muy pronto entró en competencia con ella.

JUKEBOX

La última pieza incorporada a la exposición es una máquina de discos que estuvo funcionando hasta la década de los setenta en un bar de la plaza de Los Sexmeros. Las sinfonolas o *jukebox* son algunos nombres que recibieron los aparatos antiguos de este tipo y que sirven para reproducir grabaciones musicales. El usuario podía seleccionar una canción de entre las ofertadas introduciendo dinero en la máquina.

Plano de la exposición

MUSEO DEL COMERCIO
SALAMANCA

TURISMOde SALAMANCA

Cámara Salamanca

DEPÓSITO LEGAL: S. 56-2015